

DE OVEJAS A *Pastor de ovejas*



Bodas de Plata Sacendotales

25 AÑOS ANUNCIANDO A JESUCRISTO

13 septiembre de 1996 -13 de septiembre de 2021



DE OVEJAS A *Pastor de ovejas*

Bodas de Plata Sacendotales

25 AÑOS ANUNCIANDO A JESUCRISTO

13 septiembre de 1996 -13 de septiembre de 2021

PRESBITERO

Edgar Salcedo Manjannés

DE OVEJAS A PASTOR DE OVEJAS

Autor.

Edgar Salcedo Manjarrés

Diseño, Diagramación e impresión.

Gráficas de las Sabanas.

Tel. 2826650 - Sincelejo

Apoya

Fondo mixto de cultura

*Reservados todos los derechos.
Prohibida la reproducción total o parcial
de este libro o cualquiera de sus partes
por cualquier medio sin autorización
escrita del autor.*

*Todos los derechos reservados son
propiedad del autor, ley 23 de 1982.*

Gracias

Gracias a Dios por el Don de la vida, por el llamado a Ser Pastor según su Corazón.

Gracias a mis Padres Dimas Salcedo y a mi vieja Sara Manjarrés, que siempre estuvo al pie de la cruz con su amor, como toda buena Madre.

A mis Tíos, hermanos, a mi familia, a mis amigos que son muchos.

Gracias a todos los profesores, formadores Eudistas y Diocesanos del Seminario San Carlos Borromeo de Cartagena, que en mi proceso de formación me acompañaron y me ayudaron a crecer como discípulo de Jesús.

Gracias a los Señores obispos, a mis hermanos Sacerdotes de la Diócesis de Sincelejo y de la Arquidiócesis de Cartagena,

A todo el pueblo de Dios en las diferentes comunidades parroquiales que he prestado mis servicios pastorales.

Gracias a todos, gracias a Dios y a la Santísima Virgen María Auxiliadora, que me acompaña siempre en este caminar.

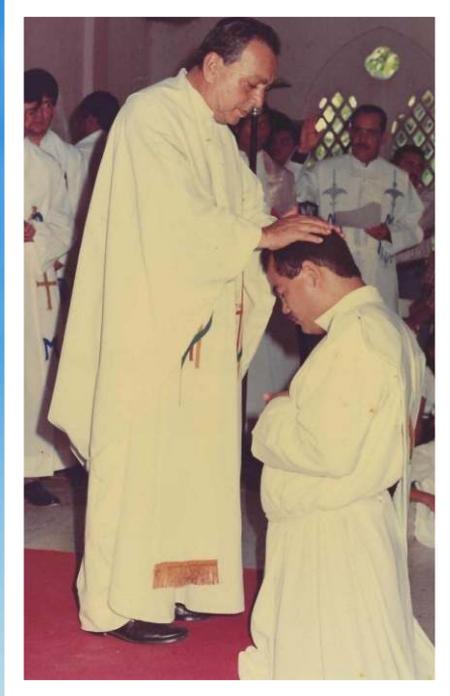
Unidos en oración.

Bendiciones en familia.





PRESBITERO
Edgar
Salcedo Manjannés



INDICE

<i>Soy Pastor De Ovejas</i>	11
<i>Una Ruta Misionera En La Diócesis De Sincelejo</i>	14
<i>Formador De Formadores:</i> <i>Congregación De Jesús Y María. Padres Eudistas</i>	17
<i>Al Padre Ramón González Mora:</i> <i>Un custodio de las vocaciones sacerdotales</i>	19
<i>Fiesta Patronal De Mi Pueblo</i>	21
<i>A Mis Profesores: Colegio Gabriel Taboada Santodomingo</i>	25
<i>Al Padre José Luis Cárdenas</i>	28
<i>Al Padre Luis Eduardo Sierra</i>	29
<i>Ovejas: Un Llamado A La Reconciliación</i>	33
<i>José Ramón, De Los Montes De María</i> <i>Al Cielo Que Dios Nos Tiene Prometido</i>	34
<i>El Verano Y La Cosecha</i>	36
<i>Mi Parie, Mi Viejo Jairo</i>	38
<i>15 De Mayo. Día Del Maestro</i>	40
<i>Encuentro Diocesano: Sacerdotes, Familia Y Seminaristas</i>	42
<i>El Cachaco Y El Mono</i>	44
<i>Día De Las Víctimas</i>	47
<i>Día De La Familia</i>	48
<i>La Gratitud Es La Memoria Del Corazón</i>	50

<i>De La María, A Los Pies De Jesús Por María: Padre Lau Junio 30 De 2020</i>	53
<i>José Luis, El Joven De Los Sueños, El Hijo De Mane Y Greys Vigésimo Primer Aniversario De Ordenación Sacerdotal</i>	55
<i>Los Inseparables: Tío Federico Y Tío Santander</i>	57
<i>XXXVI Festival Nacional De Gaitas “Francisco Llinere”</i>	61
<i>La Niña Cata Pastrana</i>	63
<i>Yo Soy La Resurrección Y La Vida</i>	65



Afloran en mí unos sentimientos que evocan en la memoria del corazón, tantos momentos vividos y compartidos con mi gente, con mi pueblo del alma, su idiosincrasia, su cultura y sus costumbres.

Hoy como pastor de Ovejas me encuentro en medio de ustedes, testigos directo de lo que el Señor ha hecho en mí. Historias, experiencias y algunas remembranzas que marcaron mi vida de fe y de esperanza.

**P. Edgar Eduardo Salcedo
Manjarrés**



Soy Pastor De Ovejas.



En la casa vieja de bahareque, de color amarillo, como todas las casas del barrio la María de aquella época, el olor a tabaco, el trinar de los pájaros, las arrugas y las canas de mi abuela Juana Rivero, un abuelo con pocos recuerdos en mi mente de niño, pero suficientes para nunca olvidar a aquel hombre alto, de sombrero y bastón que vestía de camisa blanca y pantalón caqui, un gran talabartero. Tampoco olvidar esa cicatriz en mi ombligo, causada por los alambres de púa de la vieja cerca de la casa de Carmen Severiche. Todo por unos tabacos y calillas para mi abuelo Manolo.

Mi niñez tiene huellas de una madre creyente, la vieja Sara, de valores y principios cristianos. Un padre de familia que observé en la distancia como un hombre empresario y gran emprendedor. Amigo de todo el mundo, con estilo propio, mi padre Dimas Salcedo.

Fui creciendo como cualquier joven humilde, sencillo, alegre, soñador, guiado siempre por los sabios consejos de mi vieja Sara. Los amigos del barrio hoy mis vecinos, se convirtieron en una sola familia, entre ellos: Jairo Barrios “El Pichi”, Álvaro Fernández “El Pachy”, “El Jhony” de Magola, Wilson Novoa, Juan Carlos Manjarrés, Hugo Severiche y muchos otros que están presentes en mis oraciones.

Ante la muerte de mi viejo, aquel 1º de marzo del año 82 a escasos 13 años y cursando el sexto grado de bachillerato, sentí que mi futuro llegaba a su fin. Le pregunté entonces a mi madre: ¿y ahora cómo hacemos para la comida, para mis estudios? aquella respuesta caló en mi mente: Dios proveerá, algo así como el pasaje bíblico de la viuda de Sarepta.

Un día de incertidumbre de esos que arrugan el corazón, no había para la comida, pero aparecen en nuestras vidas esas personas como la nena de Lucho Taboada, quien dejando a un lado cualquier tipo de dificultades, extendía su mano generosa por el viejo portón de la casa, para ofrecernos un bocado de comida. Todo un gesto de amor como el de la fracción del pan. Gracias Señor por tu amor.

Aquella tarde cuando parecía que el día se terminaba, después de una jornada estudiantil en el colegio Gabriel Taboada Santodomingo, decidí caminar por las calles de mi pueblo, buscando la manera de llevar algo para mi casa. De repente escuché un grito de invitación: Hey gordi, vamos para Sincelejo a comprar el gas en unos cilindros; era el Dimas Pelufo, un gran amigo que desde niño solía sacarme a pasear. Me fui sin permiso de la vieja Sara, en la camioneta de Wilson Gutiérrez.

Aquí comenzaba una aventura y un sueño para responder a las exigencias de la vida. De regreso, por el camino, se me prendió el bombillo. Sentí en mi corazón una ilusión, una puerta que se me abriría como un trabajo arriesgado pero digno para poder ganarme, con el sudor de mi frente, el pan de cada día. Pero ese día no me salve del cipote regaño de la vieja Sara.

Comencé el negocio de la venta de cilindros, al lado de Nicolay Rivero, “el Bobby Nick”, todo un personaje. Como no podíamos cargar los cilindros acudimos al Señor Alejo Rivero, para que nos ayudara y a otros amigos más. Cada sábado mi casa era lugar de encuentro, era un rito en el que los amigos y vecinos, muy solidariamente, se acercaban a echarme una mano. Compartíamos un almuerzo fraterno, algo típico: un Mote de queso preparado por mí querida madre, la vieja Sara, y un guarapo de panela o alimento de guerra como dice Jairo Barrios. Con esfuerzo y sacrificio, venciendo todo tipo de dificultades, pude salir adelante con la gracia de Dios y los empujones de mi madre.

En mi vida estudiantil, laboral y de muchos afectos, sentí el llamado del Señor; vocación custodiada por el **Padre Ramón González Mora**, de quien recibí muchas enseñanzas de vida y de fe. La casa cural era un lugar de encuentro con la vida y el testimonio. A mi lado siempre estaba mi querida madre, quien con camándula en mano y su temple de una mujer de convicción, me ayudaron a seguir adelante.

Cómo olvidar a las religiosas de Santa Teresita del Niño Jesús, ellas me animaron constantemente a no darme por vencido. No puedo olvidar al doctor Ignacio Carmelo Taboada, un hombre de fe y gran espíritu de servicio, como tampoco olvidar al profesor Roque Abad, quien vivió en mi casa y con quien tuvimos una experiencia maravillosa, en un clima de fraternidad.

El Señor ha estado grande conmigo. ¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Dios me llamó y yo le respondí: aquí estoy

Señor, para hacer tu voluntad. Me fui con un mar de dudas y Dios me regaló un mar de misericordia. Traigo a la memoria la primera postal que recibí en el seminario, la del Padre Pacheco, con un título “Edgas en el seminario San Carlos Berromeo de Cartagena”, aún la conservo.

Hoy, como presbítero de mi pueblo enclavado en los montes de María, manifiesto mi alegría y entusiasmo evangelizador, el poder ver desde el altar a esos hombres y mujeres que me vieron crecer. La tarea no es fácil, hay unos retos en la sociedad de hoy. Debemos unirnos para trabajar por todo el pueblo de Dios: por los niños, jóvenes, adultos mayores; por nuestros hermanos los campesinos; pensar en el medio ambiente, las veredas y corregimientos. La misión sí es posible con la ayuda de Dios y es compromiso de todos

Es para mí, motivo suficiente para poder decir: ***Gracias Señor hoy soy Pastor de Ovejas.***



Una Ruta Misionera En La Diócesis De Sincelejo



Mi año de Pastoral inició el 6 de febrero de 1995 en la Unión Sucre, tierra desconocida para mí en ese entonces. Llegué a la parroquia Santo Domingo de Guzmán, me recibe el Padre Pablo Salazar, SDS, Sociedad del Divino Salvador, los seminaristas Luis Ernesto Flórez, Luis Alfredo Escalante, formamos un equipo de trabajo Pastoral. No fue fácil, en medio de tantas dificultades, salimos victoriosos. El Padre Pablo, un gran maestro, iqué sencillez!, iqué humildad! Su pasión y amor por la misión en el anuncio de Jesucristo en medio de los pobres ese era su centro, su vida y su fe. Gracias Padre Pablo, desde el cielo celebra por nosotros.

El 5 de mayo del mismo año recibo el acolitado, ese día en el vehículo de mi hermano Álvaro Salcedo, conducido por Tony García, llegaron para acompañarme, mi mamá, Ramonita y Yuri, a pesar del calor, era más fuerte el calor humano de la comunidad unionense que nos acogió a todos con un gran gesto de fraternidad y de amistad. Hoy con cariño y gratitud los recuerdo mucho, oro por ustedes.

El 26 de enero de 1996 llego a la Parroquia Santiago Apóstol de Tolú, para continuar mi experiencia Pastoral; al lado del Padre Luis Guillermo Jaramillo, un gran maestro, amigo y compañero. Con Jorge Márquez seminarista formamos el equipo de trabajo.

El 23 de marzo fui llamado al orden del diaconado, al lado de Nelson Gómez, Manuel Ramiro Pineda y Carlos Almanza.

El 13 de septiembre de 1996 fui ordenado Presbítero por imposición de manos de Monseñor Nel Beltrán Santamaría, en mi tierra natal, Parroquia San Francisco de Asís de Ovejas.

Continúe mi ministerio Sacerdotal en la Parroquia Santiago Apóstol de Tolú como Vicario Parroquial; atendiendo específicamente la comunidad de Coveñas, rumbo a prepararla como Parroquia que llevaría el nombre de Sagrado Corazón de Jesús.

El 29 de enero de 1997, fui nombrado Vicario cooperador de la Parroquia de la Medalla Milagrosa en Sincelejo, al lado del Padre Fernando Gabriel Meza Luna (Qepd) y el seminarista Abraham Naizzir, cada uno tenía su trabajo Pastoral definido y sus capellanías.

El Padre Fernando, era el capellán de CECAR, Abraham prestaba sus servicios pastorales en el colegio Diocesano, yo fui enviado a preparar la nueva parroquia del Niño Jesús en Sincelejo, capellán de COLMERCEDES, Liceo Panamericano Campestre y Club Sincelejo.

En el año 1998 Abraham fue traslado, llega el seminarista Derian Rodríguez, quien prestó sus servicios pastorales en el Liceo Panamericano Campestre.

Ese año me nombran cuasi párroco de la cuasi parroquia Nuestra Señora de las Mercedes, capellán de COLMERCEDES y capellán del Liceo Panamericano Campestre.

El 17 de Marzo del año 1999, Monseñor Nel Beltrán Santamaría me nombra párroco de la nueva parroquia Santísima Trinidad de Sincé. Fue un gran reto, atendí pastoralmente el casco urbano de Sincé, Granada y toda la zona rural.

Con la ayuda de Dios y la generosidad de muchos se construyó la casa cural y las bases para el Templo Parroquial, Una experiencia que marcó mi vida Sacerdotal en medio de dificultades.

Celebramos Eucaristías en el hospital Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en el colegio de La Salle y la antigua estación eléctrica. **Otros vendrán y continuarán**

En febrero 10 de 2004, fui nombrado Párroco de la parroquia Nuestra Señora de Fátima en Sincelejo junto al seminarista Joe Herrera Rada, quien daría inicio a su año de discernimiento. Al año siguiente llega el seminarista Saúl Manrique para su año de Pastoral, poco tiempo después fue ordenado presbítero. En el año 2005 fui nombrado subdirector de la pastoral social, al lado del Padre Darío Betancour; coordinador y responsable de la pastoral con los seminaristas y capellán del SENA.

El 23 de junio del 2008 fui nombrado párroco de la parroquia San José de Corozal que junto al vicario Parroquial Juan José Sarmiento Cueto y el señor Diácono Ulises Silgado (Qepd) formamos un equipo de

trabajo. En ese mismo periodo a la salida del padre Juan José, el señor Obispo nombró al diacono Joe Herrera Rada. Juntos hicimos caminos de fraternidad; este mismo año fui nombrado vicario foráneo de la Sabana y colaborador en la pastoral sacerdotal, al lado del Padre Víctor Guevara (QEPD).

En el año 2011, fui nombrado delegado de la pastoral sacerdotal de la Diócesis de Sincelejo, hasta el momento presto ese servicio con amor y alegría.

El 5 de noviembre de 2013, fui nombrado Párroco de la Parroquia Santiago Apóstol de Tolú y Vicario foráneo del Golfo de Morrosquillo; junto con el Padre Gustavo Carvajal Duque. A unos 22 días de estar en la parroquia, fallece mi querida madre, fue un golpe contundente, fuerte. Gracias a la fe en el Señor, la Oración y la cercanía de los amigos y amigas, poco a poco me fui fortaleciendo con la gracia del Señor.

El 10 de febrero del 2020 Monseñor José Clavijo Méndez me nombró párroco de la Parroquia San Francisco de Asís de Ovejas, mi tierra natal. ***Un cura de almas para su pueblo, para su gente***, que Dios me siga bendiciendo en esta linda misión de apacentar, guiar y conducir el rebaño a verdes praderas.

En el querer de Dios, me permitió celebrar en mi querido pueblo de Ovejas estas bodas de plata, 25 años de mi Ministerio Sacerdotal.

Por los senderos de Dios.



Formador De Formadores: Congregación De Jesús Y María. Padres Eudistas



En un Suzuki rojo cargado de sueños y esperanzas, el Padre Ramón González, nos presenta al seminario en Alejandría Cartagena.

Un lugar que se convirtió en nuestra casa, un hogar de paso, con muchas dificultades y limitaciones pero había felicidad.

Es el inicio de un proceso de formación: Álvaro Hernández, hoy Padre de Familia y docente en nuestra tierra natal, Ovejas - Sucre. Elkin Alviz, Padre de familia y Subdirector de la Pastoral Social en la Diócesis de Sincelejo y este servidor, Párroco y Pastor de Ovejas.

El Padre Ovidio Muñoz, Padre Hugo Sierra (Qepd) y el seminarista Eudista Rubén Sánchez nos acogieron con cariño y afecto.

Un equipo de formadores, Sacerdotes Eudistas, marcaron historia en nuestras vidas. A eso de las ocho de la noche del lunes 29 de Febrero de 1988, el Señor Arzobispo de Cartagena, Monseñor Carlos José Ruiseco Vieira, presidió la Oración y nos animó vocacionalmente y nos dijo algo que parecía muy lejano: ***Bienvenidos los presbíteros del año dos mil***, increíble pero cierto, por gracia de Dios lo somos.

Una experiencia que dejó huellas inolvidables, unos verdaderos lazos de amistad y fraternidad, una fusión de fe y esperanza en el Señor Jesús.

¡¡Qué alegría compartir como hermanos!!

A ustedes queridos Sacerdotes Eudistas, gratitud por la entrega, constancia y paciencia para con nosotros. Ustedes que con su sabiduría, acompañamiento y exigencia formativa, nos guiaron al encuentro con Jesús.

La tarea no fue fácil pero con la ayuda del Espíritu Santo cumplieron la misión encomendada en la iglesia: ***ID POR TODO EL MUNDO Y PREDICAD EL EVANGELIO***

A ti padre José Mario Bacci, provincial Eudista, amigo y compañero de camino, extiende mi cariño y saludo fraterno, a todos esos grandes formadores, ***¡imposible olvidarlos!*** Cada uno de Ustedes, incluido Tú padre José Mario, hicieron parte en el proceso de mi formación, gracias por tu apoyo generoso, de tu tiempo para ayudarme a crecer en el área de latín, griego y Análisis Gramatical.

Traigo a la memoria del corazón, aquellos hermanos presbíteros que están en la casa del padre; hoy en la liturgia del cielo celebran por nosotros.

¡Digno de admirar y recordar la labor de Ustedes formadores!

La misión: formar Sacerdotes según el Corazón de Dios y el Inmaculado Corazón de María.
Dios los bendiga.

Tras las huellas del Maestro...



Al Padre Ramón González Mora: Un custodio de las Vocaciones Sacerdotales



Era hora de mis estudios, me encontraba en el cuarto de mi casa, y de pronto una visita sorpresiva: ¡¡Es el Padre Ramón!! Dijo mi Madre.

Ahí estaba un hombre impecable de sotana blanca, con un saludo afectuoso, como todo enviado por Dios, causa gozo, regocijo ¡Qué alegría! ¡Un sacerdote en mi casa!

Soy nuevo en la parroquia dijo el Padre: Me gustaría que te acerques al grupo juvenil.

Días después comenzó una historia de vida y de fe. Llegué muy temprano a la casa cural, la casa de la fraternidad, una escuela de vida, un oasis, una fuente espiritual y humana. Toda una historia para vivir y contar.

Una de las tantas preocupaciones del Padre Ramón, eran los jóvenes de la comunidad, un sueño que se vió materializado con la creación del Liceo Vicente Caviedes, en honor a ese gran sacerdote, toda una institución que imprimió sello de amor y de fe con su propia vida y un amor profundo por la iglesia, siempre pensando en las futuras generaciones.

Otro sueño hecho realidad por gestión del Padre Ramón fue la obra social Don Bosco, una escuela para los niños muy pobres de la comunidad y en especial a los sectores aledaños al Barrio Sagrado Corazón de Jesús.

Su estilo de vida, su amor por la iglesia, su entrega en la formación de niños y jóvenes, fue motivo para un despertar vocacional.

¡¡Gracias Padre Ramón!!

Formó el círculo vocacional, en donde muchos jóvenes de aquella época asistíamos a los encuentros vocacionales; Alrededor de unos 20 jóvenes nos fuimos para el seminario, en Barranquilla y Cartagena. Su

acompañamiento durante el proceso de formación fue clave para el discernimiento vocacional.

Un pastor celoso por las vocaciones. Imposible olvidar esas salidas en el vehículo Suzuki rojo por las calles de nuestro pueblo, era una forma de estar pendiente de nosotros dentro y fuera del seminario.

El Padre Ramón, nos exigía con la vida, con su autoridad, con la fuerza moral y con ese gran testimonio.

El Padre Ramón con su sencillez, su capacidad intelectual, moral y espiritual nos enseñó a abrirnos al mundo, siguiendo las huellas de este gran maestro JESUCRISTO Modelo y Pastor.

En su trabajo Pastoral, el Padre Ramón, construyó un puente de diálogo entre los actores del conflicto armado, supo dialogar desde el evangelio, en la iglesia y por la iglesia.

Un pastor que compartió sueños y Esperanzas, alegría y tristezas en nuestro querido pueblo de Ovejas por más de 12 años.

Al padre Ramón, mi respeto y admiración por su entrega, por dedicarnos un tiempo a la formación humano- espiritual.

Gratitud al Todopoderoso y a usted padre Ramón por enseñarnos amar y servir al pueblo de Dios, soñar juntos con los pies en la tierra y hacer la voluntad de Dios, ese es el camino.

Gracias Infinitas Padre Ramón, por acompañarme durante estos 25 años de vida Sacerdotal.

“Detrás de un Cura, hay otro Cura”



Fiesta Patronal De Mi Pueblo.



Legó el día, fecha inolvidable 4 de octubre San Pacho del alma, el olor a pólvora, la música de banda, la maratón, el ciclismo, los juegos de mesa, carreras en saco, los dulces con figuras de animales, los panes para compartir en familia.

En la plaza se respiraba un ambiente festivo. ¡Que felicidad todos con ropa nueva!.

En la víspera 3 de Octubre, las primeras comuniones, niños y niñas en procesión con la imagen de San Pachito en los hombros, alrededor del parque; en el rostro de todos se manifestaba la alegría de recibir por primera vez a Jesús Eucaristía.

Después de la ceremonia un compartir en la escuela con los profesores, religiosas y padres de familia, no podía faltar el famoso helado de cono en un viejo carro de madera.

La vara de premio al son de la banda, los voladores y recámaras manipuladas expertamente por Arcadio Terán “EL YAYO”, el hombre grande que en cada fiesta patronal se hacía presente y dominicalmente salía con San Pachito en una carreta al compás de una campanita, barrio por barrio a recorrer las calles y llevar la imagen a las familias para que recibieran así la bendición.

Al caer la tarde hora de la procesión, en una misma tónica de respeto, regocijo y fervor, una larga fila con las velas encendidas y devotos pagando las "mandas" o promesas, que las personas habían ofrecido al Santo Patrono por un favor recibido.

Al terminar la procesión entra nuevamente en escena “EL YAYO” voladores a tutiplén y las famosas quemas de castillo.

...Y de pronto suena la banda, inicia el fandango, hombres y mujeres, sin importar la condición social, política y económica. Todos se unen en un mismo sentir, en un solo pueblo, en un mismo escenario: el parque, a los pies del Santo Patrono San Francisco de Asís.

Otro personaje que no podía faltar “PRIN JULIO”, ese hombre grande, alegre y trabajador en las bodegas tabacaleras del municipio, con su alondra del alma y la botella de ron en la mano, conversaba en su lenguaje propio con su amigo de siempre San Pacho, NO ME...PERJUDIQUES.

Encontrarnos en plena fiesta Patronal, una cita obligatoria para estrechar los lazos de amistad con aquellos que se habían perdido de nuestra vista, pero jamás de nuestro corazón. Ahí estaba otro personaje de nuestro pueblo J.J.R, José Joaquín Rivero, “Pachín” (Qepd) con su alegría nos contagiaba a todos. Gracias Viejo Pacho

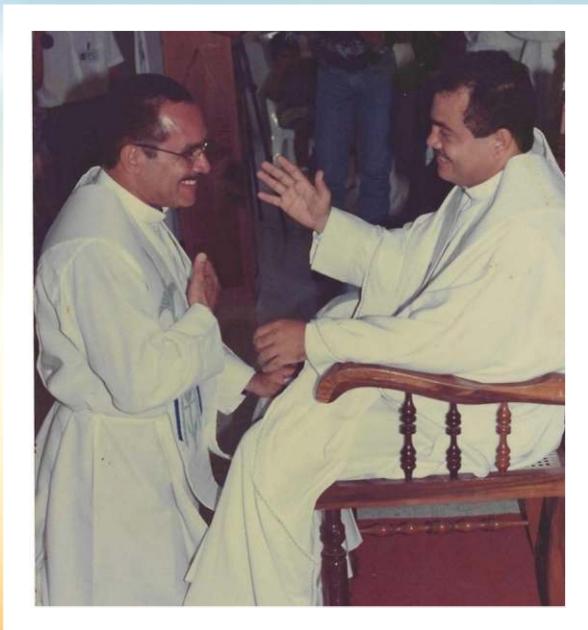
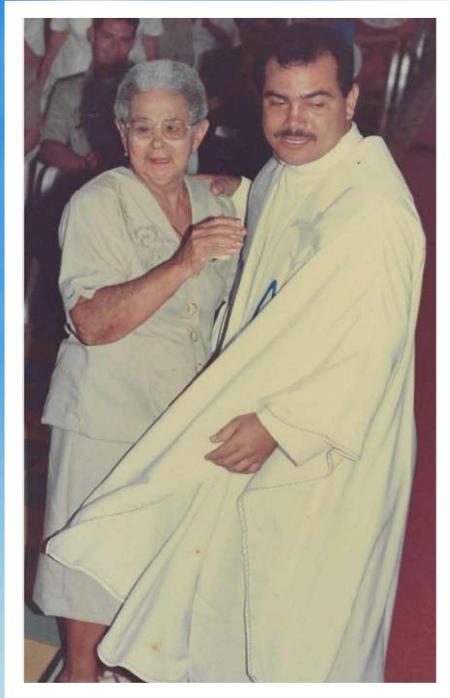
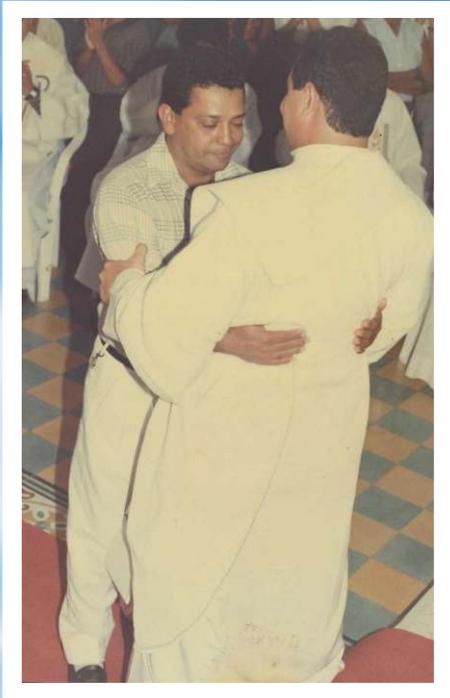
Recordar es vivir, los buenos momentos con familiares y amigos.

¡Que viva San Pacho!





**PASTORES
HIJOS DE OVEJAS**
P. LAUREANO ORDOSGOITIA '77
P. LEON JULIO GARCIA '88
P. JOSE M^A PACHECO '89
P. ADOLFO LAMBRAÑO '91
P. OSWALDO D'LA ROSA '94
P. EDGAR SALCEDO '96



PRESBITERO
Edgan
Salcedo Manjarrés

A Mis Profesores: Colegio Gabriel Taboada Santodomingo



Década de los 80, por fin llegamos al bachillerato, un sueño deseado de todos, un panorama totalmente diferente, ante lo novedoso, un cierto miedo se apodera de nosotros.

Nos clasifican por grupos, me correspondió el grado sexto B, el segundo salón a mano derecha planta baja.

Una gran mujer, la **Seño Flor María González**, nos ofrece la bienvenida, sus buenos días y su sonrisa nos alegraba el día; ella nuestra profesora de español, exigente, apasionada por la lectura y la corrección gramatical. Su calidad humana y maternal imprime en nosotros una confianza que no merecía defraudarla.

Gracias **Seño Flor María**, por su entrega y paciencia para con nosotros.

El inolvidable profesor Sexto **Ángel Chamorro Marimon "el chamo"**, el amigo de todos, el cómplice de nuestras aventuras. En la memoria, tantos recuerdos y anécdotas, su forma de vestir siempre impecable, su amor por la historia toda una pasión; hoy desde el cielo nos acompaña.

...y de pronto en los pasillos del colegio una voz: ¡corran! ¡corran! que viene el rector **Néstor Martínez**: "A ver jóvenes, por favor a las aulas de clase".

En los mismos pasillos otra voz, nuestro profesor Y prefecto de disciplina **Carlos Villalba**, "el Barba," una voz de autoridad, de respeto, una voz imponente que generaba miedo entre todos nosotros los alumnos, escuchábamos decir **"Te lo advertí, esto no es un juego** - pero al mismo tiempo se pasaba la mano por la barba, continuaba - **me traes tu acudiente."**

Cómo olvidar las rifas de notas para el período correspondiente, sí respondimos correctamente.

Gracias por la exigencia y la entrega en la formación, Dios les bendiga.

Sin internet, sin salir del aula de clase, el profesor **Manuel Vargas**, nos conectaba con el mundo. ¡Cómo olvidar la pedagogía con el mapamundi y el globo terráqueo, su pasión por la Geografía y la filosofía, su llamado de atención era único: "**Bueno niños presten atención**". Gracias Profe por el amor a la enseñanza.

Las matemáticas dolor de cabeza para muchos, el profesor **Gabriel Villegas**, con su pedagogía y su paciencia nos ayudó a crecer y comprender lo incomprendible. De vez en cuando le sacamos la piedra. Gracias profesor Villegas por su cariño y amistad.

Con tiza en mano, su frente llena de sudor, con un pañuelo en los hombros, el profesor **Humberto Pérez** buscaba la manera de hacernos entender las matemáticas, gracias profe Humberto porque poco a poco con su ayuda entramos en los casos de factorización. Gracias por la entrega y acompañamiento en la formación.

Al profesor, **Luis Eduardo Rojas "LER"**, cuando perdíamos un examen, salía de sus labios: "Te enyardé" ponte pila que la vaina es con seriedad, buena matemática y física. ¡Imposible olvidar! Gracias LER.

Al profesor **Luis Guerrero**, "el tigre" hombre de paciencia, calmado, sereno, siempre dispuesto a escuchar, su amor por la biología y la química, toda una vocación.

Gracias a Dios por su presencia y aporte científico en los años de formación.

La disciplina de la educación física la aprendimos con mucha responsabilidad, la presencia del profesor **William García**, jugó un papel importante en el amor al deporte. Gracias querido profesor por acompañarnos en esos momentos maravillosos.

Y cómo olvidar los equipos de microfútbol" LOS RODILLONES Vs ESTUDIANTES.

La seño **Margarita Hernández** en un tiempo muy corto dejó huellas en nuestro corazón, grado 9A en 1985, gracias Seño.

...y de pronto el verbo To Be, ser o estar, la insistencia de nuestro querido profesor **Eugenio Cruz**, el teacher, gran ser humano y consejero, nos ayudó a crecer; Dios lo bendiga siempre.

.. **“Ajá mi llavería”** es un saludo afectuoso y cercano de nuestro amigo el profesor **Néstor Guevara “el Che”**, su manera carismática de enseñar, su alegría y exigencia nos ayudaron a comprender un poco más la vida. Gracias profesor Néstor.

Grados décimo y undécimo, 1986-1987 resuena en las aulas de clase una voz que nos habla en francés, la señora **Eneida San Juan**, nuestros primeros pasos fueron lentos pero seguro, gracias a su pedagogía; Cuando llegué al seminario fue más fácil entender el Francés. Gracias Señora Eneida.

Todos ustedes, reciban mi bendición Sacerdotal.

***Tras las huellas del Maestro en el tiempo y la historia...
Promoción 1987***



Al Padre José Luis Cárdenas.



Fue muy rápido, muy fugaz su paso, pero dejó huellas en la mente y en el corazón de nosotros, huellas imborrables en el corazón de sus Padres: Mane y Greys y de toda su familia.

Aquel jueves 17 de octubre de 2002 el ***día de su partida*** ese día, fue el día de su llegada al cielo, al cielo que Dios nos tiene prometido, ese día llegó al corazón de todo un pueblo; recordemos las palabras del Señor Jesús, ***“Vuestra tristeza se convertirá en alegría”***, La alegría del Señor Resucitado.

Ese día ya había amanecido, el sol casi se asomaba, se escuchaba el trinar de los pájaros que interrumpían el silencio de la mañana, los campesinos iniciaban su faena, el trabajo de cada día.

Ese día el Padre José Luis, se disponía a celebrar la Eucaristía con la comunidad que el Señor le había encomendado, es la fiesta de la vida, la fiesta del amor, del perdón y la reconciliación; día de la resurrección, de la luz y del triunfo de Cristo. Para algunos reinaba la oscuridad, eran aquellos hombres que se dejaron poseer por la hora de la tiniebla, la hora de la maldad, la mala hora, la misma hora que envolvió a Judas el traidor.

Los que pensaron brutalmente silenciar La Voz del Padre José Luis se equivocaron, hoy su vida, su martirio y su sangre derramada trae bendiciones para la comunidad de Chalán, de Ovejas y de toda la región de los Montes de María. Lo arrebató la violencia, maldita violencia, no hubo tiempo para la despedida, todo fue muy rápido no hubo compasión, lo mataron sin misericordia.

"El pueblo que habitaba en tinieblas, vio una luz intensa; habitaban tierra de sombras, y una luz les brilló. "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no caminará en la tiniebla, tendrá la luz de la vida". (Jn 8, 12).

El Padre José Luis, el ministro del altar quien celebra hoy en la liturgia del cielo nos enseñó amar a la manera de Jesús en la cruz: ***“PADRE PERDONALOS PORQUE NOSABEN LO QUE HACEN”***.

Al Padre Luis Eduardo Sierra



Épocas de Semana Santa, las hermanas Ricardo: María, Isabel, Zoilita, Mireya, Leticia que con su voz angelical resonaba en el corazón de la iglesia.

Juanita una religiosa de las Teresitas y Ana Julia Ricardo de Paniza. Todas ellas unas grandes mujeres, llenas de fe, comprometidas con la iglesia parroquial. ¡Qué gran amor por nuestra iglesia!

En vísperas del Jueves Santo una de ellas me dijo prepárate que mañana vas a representar la última cena en el templo parroquial: Jesús y sus Discípulos, vas a ser apóstol con otros niños de la comunidad.

Y así fue, ahí estaban las Ricardo, cantando y organizando la celebración.

Todo estaba listo: Un pedazo de pan y en una copa un poco de gaseosa Pepsi Cola, esto nos emocionó a todos, al fin y al cabo éramos niños.

El Padre Luis Eduardo Sierra, con su voz fuerte e imponente da inicio a la celebración, manifestaba ese gran amor por la Eucaristía, por la liturgia, un hombre de fe que con su manera propia de vestir siempre e impecable, se acercaba fácilmente a los jóvenes de esa época, muchos de ellos hoy profesionales, con un buen testimonio de Vida Cristiana.

Cuando el Padre Luis Eduardo, detenía la celebración Eucarística y levantaba las cejas, abriendo esos ojos, era que algo no estaba bien, nos amonestaba fuertemente pero con gran corazón de Pastor, un gran sacerdote.

Creó el grupo juvenil JUPACRI, "Juventud Pastoral Cristina". Sorprendió con su estilo de vida a muchos jóvenes de aquella época que hicieron proceso vocacional fruto de ello, el Padre Adolfo Lambraño, el Padre José María Pacheco a quién el padre Lucho buscaba y perseguía insistentemente hasta que una noche lo encontró en la K-Z Estambul, y le dijo "ya está bueno, mañana vas para el seminario, tienes que ponerte las pilas así no es la cosa" ¡Que paciencia

la del P. Luis Eduardo! para guiar y conducir a los jóvenes al encuentro con Jesús.

El Padre Luis Eduardo, Sinceano de nacimiento pero con gran amor por toda la Diócesis de Sincelejo, entregó su vida en el ejercicio de su ministerio Sacerdotal.

En Ovejas dejó historia de vida, de fe y de Esperanza.

Gracias Padre Lucho, celebra por nosotros en la liturgia del cielo.







Ovejas: Un Llamado A La Reconciliación



Ovejas tierra querida, tierra de la gaita y el olor a tabaco, tierra donde nace el arroyo Pechelín, tierra de la gente noble y sencilla, llena de esperanza e ilusión, gente trabajadora y emprendedora.

¡Qué gran bendición! ha tenido Dios para con nosotros regalarnos este hermoso pueblo enclavado en los montes de María. Nuestro himno elogia este escenario, un espectáculo de la creación ***“en tus cielos y en tus montes y en los valles siempre hay paz”***; es más nuestro Santo patrono San Francisco de Asís a todos nos invita a ser instrumentos de la paz del Señor, es un compromiso de todos y el sueño de Dios. Hemos recibido un legado moral, espiritual y cultural de nuestros ancestros; hombres y mujeres de fe que en toda la historia nos han animado a seguir luchando por un mundo más humano y mejor, en donde aprendamos a vivir y convivir en comunidad haciendo historia de vida y esperanza.

Asumamos la invitación del evangelista San Juan “que todos sean uno como tu Padre en mí yo en ti y que el mundo crea que tú me has enviado”. Es un llamado a la unidad, al perdón y a la reconciliación, a dejar a un lado cualquier tipo de diferencias, de odios y rencores; en medio de esta pandemia lo único que podemos hacer es dejarnos guiar por la acción del Espíritu Santo para que nos ilumine y nos guíe por los senderos de Dios.

Hoy con la mirada puesta en el Señor y a los pies de San Francisco de Asís, nuestro patrono, pedimos por nuestros niños, jóvenes y cada una de nuestras familias. Bendice a nuestro pueblo para que juntos sigamos soñando por un mundo más justo, más humano, lleno de amor, perdón y paz.



José Ramón, De Los Montes De María Al Cielo Que Dios Nos Tiene Prometido

"Señor, Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto."(Jn 11,21)



Salir al encuentro de Jesús es encontrarnos con la vida, con la esperanza, es soñar con aquello que un día José Ramón escribió: “el cielo que Dios nos tiene prometido”.

Salir al encuentro de Jesús, es permanecer y perseverar como las vírgenes sensatas y prudentes con suficiente aceite esperando a su Señor.

Indiscutiblemente somos pasajeros en la vida; el camino no es largo, ni corto no hay distancia, tiempo ni espacio, sólo vivimos y morimos para el Señor, tanto en vida y en muerte a Él le pertenecemos. La vida no se detiene con la muerte porque Jesús la venció, no tiene dominio sobre Él y nosotros.

Cristo resucitó...la vida continúa con la plena certeza de que el Señor nunca nos abandona, aun cuando sintamos el viento contrario y nos dejemos envolver por la parálisis e impotencia que causa el miedo, el silencio y el olvido que trae el pasar de los años.

José Ramón, salió al encuentro del Señor, sus huellas y legado permanecerán en la mente y en el corazón de cada uno de nosotros.

José Ramón escribió muchas historias, las expresaba pausadamente con un género narrativo que cautivó muchos corazones.

La casa de José Ramón no eran las cuatro paredes, era algo mucho más, su gente, su pueblo del alma, su territorio: El arroyo Pechelín y los pozos Caracolí, el Tendal, el Aguá, el Vilú y Doña Matías, su amor por los tambores y la gaita, su familia, los amigos.

Todos los que con el pasar del tiempo nos asomamos a la vida de José Ramón, por medio de la palabra, historias, cuentos y anécdotas, descubrimos al padre, al amigo, al hermano, al compañero de camino.

José Ramón, vive y vivirá eternamente en el corazón de nosotros. ***Los poetas no mueren, se mudan y sueñan desde el cielo que Dios nos tiene prometido.***

Hoy en medio de estas circunstancias de la pandemia, en donde muchos de nuestros seres queridos se fueron a la casa del Padre, sin una despedida, se fueron a prisa, no hubo un momento para decirnos hasta luego.

Hoy nos *reencuentramos* por voluntad de Dios y ofrecemos una Acción de Gracias por la vida y legado de José Ramón Mercado, Él escribe una historia, la del reencuentro con los suyos, con su familia y amigos, es un reencuentro celestial: historias y anécdotas que sólo se podrán comprender en el lenguaje angelical, el lenguaje del amor. El pasado en el presente y el presente en las manos de Dios.

A la familia de José Ramón paz y bien, seguimos unidos en oración.

La historia de José Ramón No termina, continúa. Está en las manos de ustedes continuar su legado.

Dios los bendiga.



El Verano Y La Cosecha.



Un fuerte calor, un verano inclemente, animales a punto de morir y la cosecha del tabaco ya casi se perdían, había desaparecido el verde de la naturaleza de los montes de María. A Dios se invocaba en cada momento y al Santo patrono para que enviara la lluvia.

Dos hombres muy mayores con la piel maltratada por la inclemencia del Sol y el paso de los años, con su sombrero concha de Jobo y una mochila terciada a sus hombros, sentados en el corredor de Manuela Ordosgoitia (Q.E.P.D) Uno de ellos, **Enrique Arias** soplando una botella, con la mirada puesta al cielo en una rogativa a Dios para que el milagro de la lluvia sucediera.

Otro compañero de andanzas, era su hermano **Cayetano Arias**, que al son de la gaita melodiosa se unía para alcanzar el mismo fin. Increíble pero cierto, ese día por la tarde o al amanecer caía algo de lluvia, como respuesta a la fe y perseverancia de aquellos hombres que en cierta medida recogían las intenciones del pueblo.

Ya en plena cosecha, llegó la hora de cortar el tabaco y hacer todo un proceso que sólo nuestros hermanos campesinos saben hacer.

En esa época se pagaba con vale o el famoso trueque; alcancé a ver algo de eso; pero sin comprender mucho en la bodega de mi padre el viejo Dimas Salcedo, el olor a tabaco se impregnó en toda la comunidad.

A las 12 del mediodía, el toque de las campanas del templo parroquial indicaba que la hora de salida había llegado. Hombres y mujeres que lo entregaban todo con el sudor de su frente para ganarse el pan de cada día, en las empresas tabacaleras con el afán de llegar a la casa y poder almorzar con los hijos.

Los sábados a la hora de recibir la paga de la semana, ¡qué gran movimiento se veía! en la variante y calle principal, que hasta la rifa La Nueva de CARLOS CALAO, jugaba a esa hora.

Por cierto, un día de esos, después de repartir cilindros, en pleno parque por el Palo de Caucho, mi amigo JAIRO BARRIOS, el pichi, cantó el número anticipadamente, el 124. ¡Qué sorpresa! coronamos.

La dueña de la boleta, nada más y nada menos que mi Madre, la Vieja Sara. Nos regaló para las Clausen.

"La vida no es un juego, tómala en serio."



Mi Parie, Mi Viejo Jairo



Al bajar la Loma de la María, nuestro encuentro en la casa de mi viejo Jairo Barrios, Yolanda Jaraba y Carmelo Antonio De la Rosa se respiraba un ambiente alegre y acogedor, un verdadero calor humano, la expresión musical: Caja, acordeón y guacharaca, una vivencia inolvidable con esos grandes personajes: Nacho Miranda, Miguel Bolaños, Toño Blanco, Ismael Quiroz, Jaime González, Eduardo De la Rosa, José del Carmen Zúñiga, " El Lile". Freddy Causado, Enrique Paredes Massa "El Bayo", Juan Manuel Rivero "Juanma," Jesus Emilio Miranda, Santiago Andrade, Luis Paredes "Licho", Jorge Paredes Massa, Roque Zúñiga, Alejo Rivero, José Miguel González y en un chinchorro con su acordeón en el pecho el gran Freddy Mussy, un amigo cercano a todos.

¡Huellas en la memoria de los recuerdos, momentos gratos que no olvidaremos!

No podía faltar el menú para esa ocasión, la pava de Ají, el arroz de caraota y el mote de queso con ñame espinoso, y un buen guarapo de Panela.

En la casa de mi Parie Jairo, poco a poco nos reunimos para compartir chistes, cuentos y anécdotas. Los amigos de la época hacemos memoria, el Pichi de Yolanda, Johnny el de Mogola, Edgar el de Sary, Nicolay el de Juan Rivero, Migue y Hugo el de Toña, Lácides González el de la negra, Juan Carlos Reyes (QEPD), el de Elvia Benítez. Momentos sanos y alegres. ¡Cómo olvidarlos!

Nuestros padres confiaban en nosotros, tenían la plena certeza que en la casa de mi viejo y la vieja Yola, el que entraba no salía más. Era un imperativo, se escuchaba el vallenato o el sonar de las gaitas, melodías que permanecen en nuestra memoria. Son muchas las canciones del maestro Jairo: Ausencia, costumbres de mi tierra (la pava de ají), De tu tierra te cuento (Ramón Mercado), El gorrero pretencioso, El parrandero, Estudiante agradecido, Historia de amor, La lomita, Murieron las esperanzas, Noches de diciembre, Protesta campesina, Razón parrandera, Soy amante del folclor, Tiempo de parranda.

Todos ubicados en las sillas y taburetes hechas por el maestro Ebanista Jairo, mi viejo, el hombre tranquilo, calmado y con muchos talentos, el de la paciencia para afrontar las adversidades, digno de admirar.

El que se va vuelve a venir, porque algo le hace falta...



15 De Mayo. Día Del Maestro.

Aprisa como el viento...



Cuando se acerca esta fecha aflora en mí unos sentimientos de gratitud, por aquellos maestros y maestras que plasmaron sus huellas, en una generación ávida de conocimiento, de pasar de las tinieblas a la luz, fuimos alumnos.

Huellas de amor y de sabiduría, que con su vida y para la vida lo entregaron todo.

El emprender el camino del aprendizaje era todo un proceso; algo así como un ritual; salir de nuestras casas con un termo lleno de agua en forma de pez, de un refresco, de una limonada o un guarapo de panela.

La cita del encuentro con los compañeros de aquella época era en el corredor donde Berta Buelvas y Elisa Mendoza, la casa de Don José Salomé Ricardo del Risco. Y ahí estaba en la entrada de la escuela... de aquel viejo caserón, con su patio grande y muchas matas de plátano donde disfrutábamos el recreo, corriendo de un lado a otro, persiguiendo en un juego amistoso a los compañeros.

Dos grandes mujeres: ***la señora Merce*** toda una institución, con una autoridad inquebrantable. ***La señora Juani*** que con su voz y dulzura contagiosa, nos enseñó a descubrir en el aula de clase mediante el canto y la Oración ***“Yo tengo un amigo que me ama su nombre es Jesús.”***

¡Qué catequesis!!Cómo olvidarla! marcó mi vida para siempre.

Los domingos en horas de la mañana, salíamos del colegio en fila con la distancia exigida acompañados por nuestros maestros y maestras para llegar al templo y participar de la misa. ¡Tiempos aquellos!

Al transcurrir de los días el profesor Francisco, la señora Elvia y una joven maestra, la señora Leo Pacheco nos recibían para continuar la formación.

Ciertamente, mi querido e inolvidable profesor Francisco, nosotros éramos unos COPOSOS pero dispuestos a dejarnos guiar y orientar, claro está, que de vez en cuando hubo una amonestación con una regla de madera que caía fuertemente en nuestras manos, era un modo de llamar la atención y hacernos entender que algo malo estaba sucediendo.

Maestros de la vieja Guardia, con una enorme capacidad intelectual y moral, valerosos y valiosos que nos ayudaron a salir adelante. Era todo un trabajo articulado papá, mamá y profesor, todos apuntaban al mismo fin, ser hombres y mujeres de futuro, de bien y de paz.

El futuro está en nuestras manos. A todos los maestros de ayer y de hoy, gratitud a Dios Padre por su amor y vocación de enseñar y servir.

Bendiciones a todos en su día.



Encuentro Diocesano: Sacerdotes, Familia Y Seminaristas.



“Tú, en cambio, persevera en lo que aprendiste, y en lo que creíste, teniendo presente de quienes lo aprendiste, y que desde niño conoces las sagradas letras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús” (2Tm. 4,14-16).

Nuestra familia es el polo a tierra, es el primer escenario donde aprendimos a interactuar como hijos de DIOS, donde aprendimos a asumir, vivir los valores cristianos y el Espíritu del Evangelio. A ejemplo de la Familia de JESÚS, JOSÉ Y MARÍA, en la nuestra hemos experimentado la ternura del amor de Dios. En ese contexto de vida y amor se inició nuestra vocación a la vida, a la fe y al Ministerio Sacerdotal.

Ustedes nunca han perdido el derecho de ser nuestros padres; algunas veces reaccionamos primariamente frente a ustedes y llegamos a decir que no se metan en nuestras vidas; pero como decir eso, si fuimos nosotros quienes nos metimos en sus vidas. Dejamos huellas indelebles marcadas para siempre en su corazón. Ustedes nos han amado hasta el extremo.

Gracias padres de familia por los sabios consejos, por acompañarnos siempre en nuestro peregrinar ministerial y por ayudarnos a estar atentos a los peligros que nos rodean. Ustedes padres de familia han asumido, los mismos sentimientos de Jesús el Buen Pastor: apacentar y pastorear, es decir, acompañar, cuidar, proteger, dirigir y educar a sus ovejas.

Hermanos ¡Qué Bueno es encontrarnos en Familia! No olvidemos aquel momento de nuestra ordenación presbiteral, cuando el Rector del Seminario nos presentó al Obispo y le dijo: "La Santa Madre Iglesia quiere que ordenes presbítero a este hermano nuestro", y el obispo respondió preguntando: "¿sabes si es digno?". Respondió el rector: "Después de consultar al pueblo de Dios, consideramos que es digno".

En ese instante inició un rumbo nuevo en nuestra existencia... Hagamos honor a ese momento de nuestra vida, tal vez lejano en el

tiempo, pero presente permanentemente como un urgente llamado a la fidelidad de todos los momentos. Cada uno de nosotros respondámosle a Dios desde nuestra conciencia, si nuestro ser sacerdotal y hacer pastoral van en la misma dirección que el Señor nos pide, es decir vamos por buen camino con la recta intención de la Iglesia.

¡Cómo olvidar el día de la ordenación sacerdotal! brotaban sentimientos de alegría de gozo y de amor fraterno. Amigos, vecinos y familiares se regocijaban por tal acontecimiento. Algo realmente hermoso fue la bendición de nuestros padres para que nada ni nadie nos aparte del amor de Cristo y podamos cumplir con fidelidad la misión encomendada. ¡Qué orgullo el de nuestros padres!

Hermanos, no dejemos de mirar al Señor. Recordemos la escena bíblica del Apóstol Pedro, cuando quiso "caminar sobre el agua": cuando iba hacia Jesús caminaba firme; cuando dejó de mirar a Jesús, se hundió, por sus miedos y falsas seguridades. Caminemos y soñemos juntos tomados de la mano del Señor. Que, a ejemplo del Maestro, los gestos de la Fracción del pan y de lavar los pies se repita diariamente en la comunión fraterna

Gracias a ustedes padres de familia por acompañarnos y brindarnos su apoyo. El tiempo sigue avanzando y si en algún momento de la vida se nos presenta el "alzhéimer" y comenzamos a olvidarnos de las cosas, hay una memoria que jamás se olvidara, es la memoria del corazón. Son muchos los momentos de alegría y esperanza; momentos de luchas, sufrimientos, sacrificios y entrega que no se pueden olvidar. Por eso les decimos "¡gracias!" y les pedimos que sigan orando por nosotros.

Bienvenidos a este encuentro de vida y de fe.



El Cachaco Y El Mono



Demasiado jóvenes pero decidieron emprender una aventura, una osadía, todo un desafío, a escondidas de su familia cogieron carretera, no por locos sino por soñadores, buscando una alternativa de vida... de chance en chance se alejaban del pueblo, del barrio, de todos nosotros, se dejaron envolver por la oscuridad de la noche, en medio de unos matorrales, durmieron muy poco a causa de los mosquitos y las coscuzas en el cuerpo. Llegaron a Barranquilla en donde fueron auxiliados y acogidos por unos coterráneos.

Al regresar al barrio, se oyó una voz, un grito de alegría: apareció el cachaco, el hijo de Margarita y Antonio Buelvas “el mono”, el hijo de Soraida Pérez.

¡Qué alegría y regocijo se sentía en el barrio!

Al pasar un tiempo, estos mismo protagonistas emprenden un nuevo camino, se unen para prestar el servicio militar, en las pocas vacaciones que tuvieron, contagiaron a muchos jóvenes del amor por la vida militar; en las horas de la noche estábamos atento para escuchar anécdotas e historias, que paso a paso nos transmitían. Hoy son todos ellos unos reservistas.

Antonio Buelvas es un hermano en Cristo con un trabajo digno de admirar, vender tinto y canelita desde las horas de la madrugada por las calles del pueblo. Ellos se sienten bendecidos y amados por Dios.

Walter Amaya con su gran amor por los medios de comunicación, está atento y disponible para el servicio de la virtualidad en los oficios religiosos, de la Parroquia San Francisco de Asís de Ovejas.

Gracias Walter por tu apoyo y servicio generoso. Todo por amor al reino de Dios.







Dia De Las Victimas



¿Dónde está tu hermano, Abel? La sangre de tu hermano aclama a mí desde la tierra. (Gn 4,9).

La respuesta es la misma que frecuentemente damos nosotros ¿Acaso soy guardián de mi hermano?

Al preguntar, Dios cuestiona todo tipo de determinismo y fatalismo que pretenda justificar la indiferencia como única respuesta posible. Nos habilita por el contrario, a crear una cultura diferente que nos oriente a superar las enemistades y a cuidarnos unos a otros.

El don de la vida y el don de la creación provienen del amor de Dios por la humanidad, es más, a través de estos dones Dios nos ofrece su amor, un amor que rechaza toda forma de violencia, respeta la libertad, promueve la dignidad, rechaza toda discriminación.

Traigo a la memoria las palabras del papa Francisco en su encíclica ***Fratelli Tutti hermanos todos***. Nadie puede pelear la vida aisladamente...Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia adelante.

¡Qué importante es soñar juntos! Solos, se corre el riesgo de tener espejismos. Los sueños se construyen juntos. Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia luz, todos hermanos.

Recibamos el Don de La Paz que Cristo Resucitado nos trae: ***Paz a Vosotros*** y apropiémonos de esta oración:

***Señor, hazme un instrumento de Tu Paz,
Donde haya odio, siembre yo tu Amor;
Donde haya injuria, Perdón.
Donde haya duda, Fe.
Donde haya desesperación, Esperanza;
Donde haya oscuridad, Luz
Y Donde haya tristeza alegría...***

Día De La Familia



“¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”(Mt. 12: 48). Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.

No niega el amor humano de una familia sino abierto a una familia espiritual que ama con un amor entrañable y profundo. Monseñor José, hermanos Presbíteros y Diáconos, somos una familia que, en medio de las dificultades y diferencias siempre tenemos la mirada puesta en Jesús. No permitamos que tantas distracciones nos lleven a hundirnos en un mar de dudas e incertidumbres. No dejemos de mirar a Jesús. No estamos solos, “no tengan miedo”, nos dice el Señor. Él nos sostiene con su amor. ¿Quién podrá apartarnos del amor de Dios? Y si yo no tengo amor nada soy.

Me siento feliz de ser sacerdote y pertenecer al presbiterio de la Diócesis de Sincelejo.

Gracias Padre Dios, por llamarnos a la vida y a la vocación de servicio en las comunidades.

Gracias papá, gracias mamá, gracias familia por ser nuestro polo a tierra, por enseñarnos a creer y vivir el evangelio. Ustedes con luchas y sacrificios, pero que con mucho amor nos tomaron de la mano para llevarnos a los pies de Jesús y nos formaron como discípulo misioneros... Ustedes que se angustiaron muchas veces, en nuestro proceso de formación, seguramente nos cuestionaron “¿Hijo por qué nos haces esto?” nuestra respuesta fue gradual, procesual hasta madurar y llegar a decir: “estoy ocupado en las cosas de mi padre”.

Quiero hacer memoria de nuestros padres de familia que ya no están con nosotros porque viajaron a la casa definitiva, la casa del Padre. Desde la eternidad de Dios están más presentes que nunca y nos siguen animando con su intercesión, a permanecer fieles al ministerio que la misericordia del Padre nos confió, para que sirvamos a la Iglesia con gran corazón y animo decidido, en la construcción del cielo nuevo y tierra nueva.

Reavivemos la gracia que recibimos con la imposición de las manos del Obispo para que, con más madurez y lucidez que antes, asumamos con seriedad nuestro compromiso de ser “fieles administradores de los misterios de Dios”

En nombre de mis hermanos presbíteros de la Diócesis de Sincelejo quiero decirles a ustedes Gracias por soñar, como nosotros soñamos con ustedes.

Gracias padres de familia,
Gracias familia.
Bendiciones



La Gratitude Es La Memoria Del Corazón



...Un número desconocido, al responder la llamada era Mery, hermana de José Ramón Mercado, me emocioné tanto al escuchar de sus labios ***Yo quise mucho a Sary, yo era una niña cuando tu mamá vivía y trabajaba dónde tía Mayo***, María Francisca Manjarrés, hermana de tu abuelo el viejo Manolo, de Ana, Ignacio y Joaquín Manjarrés, todos ellos hijo de Manuel Federico Manjarrés.

La casa del encuentro ***“donde mamá Lala”*** Juanita García de Manjarrés.

Aura María Romero, hermana de Mama Lala, decide enviar a Mery a Colosó por un tiempo, mientras se recupera de una cirugía. Tenía ocho años de edad cuando recibe una muñeca, totalmente diferente a la muñecas de aquella época, muñecas de trapo. ¡Qué hermosa! Qué detalle!, imposible olvidar ese gesto de ternura y de amor que marcó mi vida.

Gracias Sary, dijo Mery. Viví, experimenté y disfruté la bondad de Sary, siempre la observaba sonriente y acogedora.

Nuevamente llegué a Ovejas, después de pasar un tiempo en Colosó y me encontré con Sary qué alegría!!. Era época de Navidad, la época de los villancicos, de los regalos y de las misas a las 5 a.m. Sary me sorprende con otro regalo, la imagen de un niño Dios puesto en una cunita, jamás podré olvidar ese gesto que dejó huellas en mi vida y en mi corazón.

Las amistades nunca se olvidan, la gratitud es de los corazones nobles. Gracias Mery, por recordar el pasado en el presente, el presente en las manos de Dios.

Bendiciones en familia.







PRESBITERO
Edgan
Salcedo Manjannés



***De La María, A Los Pies De Jesús
Por María: Padre Lau
Junio 13 De 2020***



Aquel 18 de diciembre de 1977, se escuchaba el toque de las campanas, los villancicos con su ambiente navideño, anunciando el cercano nacimiento del Niño Dios.

En medio de los juegos infantiles con los compañeritos del barrio, cuando apenas comenzábamos a entender lo que pasaba alrededor de nuestras casas, en nuestras familias, esa mañana nuestra mirada fijó la atención en aquel gentío de hombres y mujeres y el montón de Sacerdotes que bajaban por la Loma de la María, lugar en donde las hermanas Teresitas del Niño Jesús formaron a muchos niños y niñas de la época.

¡Qué gran impacto en la mente de unos niños!

Entonces le pregunté a mi querida Madre: ¿qué es lo que pasa?; va pasando LAU me respondió; se va ordenar sacerdote, el hijo de Serafín con Tulia y le dije ah y es por eso que la calle está adornada.

Traigo a la memoria las visitas en mi casa, de Lau y León García, las carreras que pegaban para llegar en medio de la oscuridad de la noche, un mechón encendido los esperaba a la llegada en la casa de su hermana Idalia. ¡Qué recuerdos!

Hoy compartimos el mismo camino, no sólo el de la María sino el camino del ministerio Sacerdotal.

Lau, hoy es tu cumpleaños, en estas circunstancias de la pandemia, que nos impide llegar hasta tu parroquia, damos gracias al Señor por el Don de la vida y el Sacerdocio. Tú dejando nuestra tierra, quizás con sentimientos encontrados decidiste forjar un camino que Dios te había indicado, ***de Ovejas a Pastor y de Pastor con sus Ovejas***

Quédate en Casa, quiero volver a verte para darnos un gran abrazo fraternal. Lau, tú estás en la casa de nuestro corazón, desde ahí oramos por Ti.

Feliz cumpleaños...que el Señor te bendiga y te regale Vida y Salud.
Bendiciones



***Jose Luis, El Joven De Los Sueños,
El Hijo De Mane Y Greys
Vigésimo Primer Aniversario De
Ordenación Sacerdotal.***



Eran los años 80, los niños y jóvenes de aquella época perteneciente a familias humildes y de hogares cristianos, que recibieron formación de muchos Santos Sacerdotes Venerables y religiosas de Santa Teresita del Niño Jesús; nos acercábamos asiduamente a la Santa Misa.

El sonar del repique de campanas que se escuchaban en todo el pueblo nos recordaba que ya era la hora indicada para asistir a la ceremonia.

La parroquia y la casa cural se convirtieron en punto de referencia y de un momento a otro, aceptando la invitación del párroco el P. Ramón González Mora, entramos a ser parte del grupo juvenil y de acólitos.

En ese ambiente religioso, humano, cristiano y fraterno, José Luis, "el negrito" da inicio al primer sueño, una vocación dormida a punto de despertar.

José Luis, escuchó el llamado del Señor y Él le respondió: *Habla Señor que tú siervo escucha* En el hogar de Mane y Grey, sus hermanos Omar QEPD, Tibisay, Anais. Todos ellos apoyaron el sueño de José, para que fuera presbítero de la iglesia diocesana.

Hoy su familia con lágrimas en los ojos y el corazón arrugado, sigue lamentando la pérdida de su hijo y hermano.

Una familia llena de fe y de esperanza, que hoy siguen preguntando porqué la violencia les arrebató a su hijo Sacerdote.

La mirada perdida y el paso de los años de sus Padres, encerrados no solo por la pandemia sino por el tiempo que les ha robado las fuerzas.

No podemos olvidar nuestras familias, nuestro polo a tierra. LA FAMILIA PRIMER ESCENARIO DE NUESTRA VOCACIÓN.

En memoria del P. José Luis, acompañemos a su familia.

Los sueños de José, están en las manos de Dios y en cierta medida en nuestras manos, porque su martirio nos debe animar a seguir la misión de la iglesia, entregándolo todo por el Reino de los cielos, escuchando la voz del ***Padre, este es mi Hijo amado, escuchadlo.***

Vocación, misión y martirio del padre José Luis, debe ser el fiel testimonio de entrega para cada uno de nosotros. El tiempo, la distancia y la pandemia, no nos pueden sumergir en el olvido; al contrario José Luis, está hoy en la casa del Padre, hoy más que nunca vive eternamente en nuestras vidas y continúa celebrando por nosotros en el cielo.



Los Inseparables: Tío Federico Y Tío Santander



Eran mellos, hijos de un hogar humilde, Manolo Manjarrés y Juana Rivero, mis abuelos. Hermanos de mi tío Toño, mi tía Mercedes y mi Madre. Cada uno de ellos con estilo propio, temperamentos diferentes.

Dos hombres con historia, unos grandes campesinos dedicados a la agricultura, se ganaban el Pan de cada día con el sudor de su frente, todo para nuestra familia con mucha responsabilidad y seriedad.

Mi tío Fede el hombre de los cuentos, a todo le sacaba un chiste, el amigo de todos, se relacionaba fácilmente con las personas de diferentes edades. Un servidor y colaborador entre sus compañeros de la vieja Guardia.

Son tantos los anécdotas, una de ellas es cuando llegamos al rancho ubicado en media luna, en la tierra de los Cárdenas, ya el almuerzo estaba en proceso, en el fogón de leña, sancocho de gallina y arroz de frijol, "un poquito pasado de sal" eso no era raro en mi tío Fede.

Por un descuido de Alejo Rivero, dejó olvidado la gaseosa, de sabor a naranja, la preferida de mi Tío Fede, inmediatamente reaccionó: "Busca una totuma con agua, Aquí tengo unas pastillas de Redoxón y echándolas al agua dijo, tenemos listo el jugo y con vitamina C que no es lo mismo.

Gracias tío Fede por acompañarme en mi vida sacerdotal, fuiste un gran padre maravilloso. Dios te tenga en su Santo Reino.

Unos días antes de fallecer mi madre; en el cuarto de abajo de la casa cural, en la Parroquia Santiago Apóstol de Tolú, al pie de la cama le dije a mi querida madre: Que mi tío Santa, me va acompañar en estos años de Ministerio Sacerdotal, con la ayuda de Dios así fue, hasta donde pudo.

Mi tío Santa, El hombre creyente, asiduo a la lectura espiritual, con una gran memoria, narra los acontecimientos del pueblo, entre ellos

estaba el del siniestro de Ovejas. Imposible olvidar las salidas con mi tío Santa a veredas y corregimientos, todas las mañanas solía recibir en sus manos el periódico al Día y el Meridiano de Sucre, inmediatamente se ubicaba en una banca del parque de Santiago de Tolú para leerlo.

La gente quedaba admirada porque un Señor de 85 años pudiera leer sin lentes.

Mi tío dejó muchas amistades, entre ellos el Señor Ricardo, el Señor Pedro Gómez, la familia Monterroza y otros más amigos. La lista no alcanza.

Mi tío Santa y mi tío Fede fueron unos Pilares fundamentales en mi vida sacerdotal.

Dios los tenga en su Santo Reino.

Gracias tío Santa, Gracias tío Fede.





PRESBITERO
Edgar
Salcedo Manjarrés



***XXXVI Festival Nacional De Gaitas
"Francisco Llirene".
Versión Virtual 2020.***



Un saludo de paz y Bien.

Un Pastor de Ovejas en medio de sus Ovejas, es testigo directo de lo que Dios ha hecho por su pueblo, hemos experimentado el dolor y el sufrimiento, las angustias, las tristezas de nuestra gente, de nuestro pueblo en pleno corazón de los montes de María; que hoy exige verdad, justicia, paz y reparación.

En medio de esta pandemia, el canto, la música, los tambores y las gaitas, nos ayudan a expresar lo que aquí en Ovejas ha sucedido.

Poco a poco nos preparamos para el reencuentro con el hermano, con el que piensa y cree distinto, no te debe importar la raza ni el color de la piel y mucho menos su opción política, porque todos somos hijos de Dios, bajo el mismo techo Azul, en donde San Francisco de Asís, nos enseñó a contemplar la hermana luna, el hermano sol, la hermana tierra, la hermana naturaleza.

Estamos llamados a cuidar la casa común, la casa de todos, a curar y sanar el mundo.

Un reencuentro de fraternidad para estar en sintonía con las melodías de La gaita.

¡Que suenen las gaitas al compás de las maracas y los tambores de la Paz!

Cómo no creer en Dios si hemos salido victoriosos, de muchas pruebas, de todas nos ha sacado el Señor.

Esta noche hay un canto a la vida, un canto a la esperanza, nos unimos virtualmente en un solo corazón, en el mismo lenguaje del amor para cantar con alegría y llegar a los hogares y entonar juntos el himno de la paz: ***Señor hazme instrumento de tu Paz***

Al hermano Ovejero, al forastero le damos la bienvenida de corazón con el corazón en la mano.

Que San Francisco de Asís nos acompañe hoy y siempre en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Un canto a la vida, un canto a la paz...



La Niña Cata Pastrana



Muy de cerca, desde niño la conocí. Una gran mujer, con un carisma único, al servicio de la comunidad. Amiga de mi Madre, la vieja Sara.

Recordar a la Niña CATA, es evocar la historia de esa gran mujer, matrona que paso a paso dejó huellas en nuestro querido pueblo de Ovejas.

Unas manos benditas y prodigiosas acariciaron por primera vez a muchos niños y niñas en Ovejas. Ella, CATA PASTRANA, la partera por vocación y amor, que con su sabiduría, experiencia y Don de Dios, prestó ese gran servicio; ayudar a que nuestras Madres pudieran dar a Luz, una vida.

Gracias Vieja CATA por el milagro de la vida a través de tus manos.

Esa mujer alta, robusta, vestida de blanco y con su sombrilla salía a visitar a sus pacientes. ¡Una gran enfermera!

Sin importar la hora, a media noche o en la madrugada, le tocaban las puertas de su casa y ella les abría el corazón, no tenía tinte político, ni social, económico y religioso. Siempre estaba para todos...

Ciénaga de Oro se quedó sin Oro, de allá vino CATA y con su riqueza humana y espiritual, sus dotes de servicio, brilló más que el Oro, una Ovejera de alma, vida y corazón.

En el año 1989 el Doctor Zamora, fundó la policlínica Catalina Pastrana, con su equipo de trabajo: Sandra Mulford auxiliar de enfermería, Natalia Rivero Auxiliar de Odontología, Elvis Toscano, ayudante de enfermería, Carlos García ayudante de enfermería, Luz Dary Pomares auxiliar de enfermería, William Bertel Odontólogo, Betsy Miranda Pupo Bacteriología, Amalia Torres Auxiliar de laboratorio. Un reconocimiento a esa mujer que dió luz, vida y esperanza a Ovejas.

Hoy los Ovejeros estamos en deuda por rendirle un homenaje. Que el próximo centro de Salud u Hospital de Ovejas, lleve su nombre.

Fuimos a visitarla a Barranquilla en el lecho de su enfermedad, el brillo de los ojos lo decía todo al ver a mi Madre, a Ramonita y a mi hermano Nixon. ¡¡Que alegría!! Voy a recibir la bendición del Hijo de mi amiga Sary.

Un 2 de febrero, día de la presentación del Niño Jesús, día de la Virgen de la Candelaria, Dios la llamó a la luz eterna, no fue casualidad, fue una respuesta amorosa y por voluntad del Dueño de la vida, hoy goza de su Pascua.

En la memoria muchos recuerdos...



Yo Soy La Resurrección Y La Vida



Estimado Edgar,

Lamento profundamente la muerte de la inolvidable “vieja Sara”, como cariñosamente le decíamos, porque ella y tú nos regalaron esa confianza.

Yo ya pasé por esta experiencia indescriptible, de un dolor que no se puede imaginar sino sólo vivir, pero, al mismo tiempo, de un especial encuentro con Dios a través de la Pascua de la persona a quien más amamos en la vida: la **MAMÁ**. Por eso, puedo decirte alguna palabra de consuelo, en fraternidad.

Nunca le agradeceremos a Dios suficientemente por el incomparable regalo de la Mamá... ¿Qué es La “MAMÁ”?

Hay en la vida una persona que se levanta por la mañana pensando en ti y se acuesta por la noche rezando por ti. Una persona que goza más que tú cuando te ríes y sufre más que tú cuando tú lloras. Una persona que se interesa por todo lo tuyo durante el día y sueña contigo por las noches

¿Quién es esa mujer? ¿Acaso es un ángel? ¡No! Es más que un ángel. Esa mujer es la MAMÁ.... Mi mamá Isabel, tu Mamá Sara...

Pero ellas -tu mamá y mi mamá- ya no están, en el espacio limitado de esta experiencia humana... Ahora viven en donde son realmente felices, porque el Señor “las encontró dignas de Él”

Oro por esa mamá buena, la “vieja Sara”, que ha sido llamada por Dios a la casa donde vivirá de verdad... oro por ti y tu familia que tuvieron la dicha de disfrutar de su compañía, sabiduría, amor y consejo durante tantos años... esa mujer de fe robusta que, al mismo tiempo que les enseñó a comer y a caminar les enseñó también a rezar les enseñó a vivir.

Ella se ha ido a la Bienaventuranza, plenamente feliz y sintiéndose muy orgullosa de tener un hijo sacerdote y un hogar donde se vive la fe

Por favor haga llegar mis condolencias a sus hermanos y a toda la familia.

Paz en la tumba de la vieja Sara

Me quedó debiendo el “mote de queso” en Ovejas... pero me dará, en adelante, algo mejor: su intercesión por mí y por mi ministerio... ¡De eso estoy seguro!

Y que Dios nos siga bendiciendo

Fraternalmente

Carlos Pabón Cárdenas C.J.M..





PRESBITERO
Edgan
Salcedo Manjannés



